



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/22792
15 de julio de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL DE CONFORMIDAD CON EL PÁRRAFO 4 DE LA RESOLUCION 699 (1991) DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

1. El presente informe se presenta de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 699 (1991) del Consejo de Seguridad, de 17 de junio de 1991, que dice como sigue:

"Decide alentar a todos los Estados Miembros a que presten la máxima asistencia, en efectivo y en especie, para asegurar que las actividades con arreglo a la sección C de la resolución 687 (1991) se realicen eficaz y expeditamente; no obstante, decide además que el Gobierno del Iraq sea responsable por el total de los gastos de la ejecución de las tareas autorizadas por la sección C, y pide al Secretario General que, a más tardar en 30 días, presente al Consejo para su aprobación recomendaciones referentes a la forma más eficaz en que se puedan cumplir las obligaciones del Iraq a este respecto."

I

2. El cumplimiento por el Gobierno del Iraq de las obligaciones estipuladas en el párrafo 4 depende de la disponibilidad de fondos para atender las necesidades financieras y de disposiciones concretas para que los recursos necesarios se hagan llegar a las Naciones Unidas.

3. Se recordará que el Consejo de Seguridad, al decidir sobre la financiación del Fondo de Indemnización no previó utilizar los "activos congelados" del Iraq en terceros países (véase el párrafo 16 del informe que el Secretario General, con fecha 2 de mayo de 1991, presentó con arreglo al párrafo 19 de la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad, documento S/22559). Se estima, por lo tanto, que el Consejo no desea que esos bienes se utilicen para atender las obligaciones del Iraq en relación con el cumplimiento del párrafo 4 de esa resolución.

4. A juicio del Secretario General, la manera más obvia de obtener recursos financieros para este fin sería la venta de petróleo y productos del petróleo del Iraq. El producto neto de esas ventas se depositaría en una cuenta de

las Naciones Unidas con cargo a la cual se reembolsarían los gastos de ejecución de las tareas autorizadas de conformidad con la sección C de la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad. Por lo tanto, las cantidades por vender se tendrían que determinar a la luz de esos gastos.

5. Aunque podría garantizar que el Iraq atendiera esas obligaciones financieras, el método expuesto supra reduciría al mismo tiempo los recursos disponibles para el Fondo de Indemnización o los recursos que quedarían en poder del Gobierno del Iraq. A ese respecto, el Secretario General, al determinar el nivel adecuado de la contribución del Iraq al Fondo de Indemnización, ha tenido en cuenta: a) las necesidades del pueblo del Iraq; b) la capacidad de pago del Iraq, habida cuenta del servicio de la deuda externa; y c) las necesidades de la economía del Iraq.

6. El método que se propone en el párrafo 5 supra obligaría también a levantar las sanciones impuestas al Iraq de conformidad con la resolución 661 (1990) del Consejo de Seguridad por un plazo limitado y en condiciones bien definidas. Quizá sea necesario repetir ese proceso a la luz de los gastos definitivos por reembolsar.

7. Este régimen presupone la cooperación del Iraq, así como una supervisión estricta de la venta de petróleo y productos del petróleo del Iraq. A ese fin, habría que velar por una vigilancia adecuada. El Secretario General informaría al Consejo de Seguridad, si el Iraq no cumpliera sus obligaciones de pago.

II

8. Después de la aprobación de la resolución 699 (1991) del Consejo de Seguridad, el Secretario General pidió al Representante Permanente del Iraq que le informara, a más tardar el 10 de julio de 1991, de la manera en que su Gobierno había previsto dar cumplimiento a las obligaciones dimanadas del párrafo 4 de esa resolución. La contestación del Gobierno del Iraq, de fecha 7 de julio de 1991, decía lo siguiente:

"En relación con su carta de fecha 26 de junio de 1991, tengo el honor de informarle de que mi Gobierno cree todavía que su oferta de tomar la iniciativa y destruir los sistemas de armas habría reducido el costo de destruir las armas, habría reducido los riesgos y el tiempo consiguientes y habría sido la solución más segura, pero el Consejo de Seguridad no aceptó esta oferta y aprobó su resolución 699 (1991), precipitada e injusta. Sin embargo, el Iraq ha recibido recientemente indicaciones prometedoras de la Comisión Especial relativas a este ofrecimiento de destruir las armas químicas y este ofrecimiento sigue siendo válido y, junto con la experiencia del Iraq en esta esfera, debería ayudar a realizar las tareas asignadas por la Comisión Especial y al OIEA de conformidad con la parte C de la resolución 687 (1991)."

9. Debe señalarse a este respecto que la Comisión Especial está examinando el ofrecimiento del Iraq y que todavía no se ha tomado ninguna decisión al respecto.

10. En relación con la asistencia en efectivo y en especie, acaso interese al Consejo de Seguridad observar que, al 15 de julio de 1991, se habían recibido contribuciones voluntarias de los Estados Miembros, en atención al párrafo 4 de la resolución 699 (1991) del Consejo de Seguridad, por valor de 2 millones de dólares de los EE.UU.
